

## ARTAGENA

ANO XXXXX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 118 71

PRECIOS DE SUSCRIPCION En la Peninsula--Un mes, 2 Mas-Tres meses, 6 id. -- Extran-

Jero-Tres meses, 11°25 id-La : ascripción se contará desde 1.º

y 16 de cada mes.—La correspondencia à la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉRCOLES 31 DE MAYO DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de facii cobro.--Corresponsales en Paris, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## LABORATORIO BACTERIOLOGICO

DAL DOCTOR LEGFOLDO CAMDIDO

Tratamiento moderno enformedades crénicas y rebeldes

CONSULTORIO MÉDICO

Centrogeneral de vacunaciones

Horas de curación y consulta de 9 á 11 de la mañasa

MURALLA DEL MAR, 83

Vacunas. -- De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las en-'ermedades de los ganados.

Sueros. - Normal antidiftérico, antituberculose, antiestreptococcico, polivalente , artificial de Cheron.

Jugo: orgánicos. - Aplicación para el método Brown Séquard por la via hipodérmica y por la via gástrica.

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio yá domicilio, y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos. - Se practican análisis de líquidos organicos, esputos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CANDIDO MURALLA DEL MAR, 83 CABTAGENA

Toléfone número 30. - Dirección Telegráfica: Dr. Cándido <u>\*</u>

## EL PAÍS DE LOS PRECEDENTES

Es de todos sabido, y se observa con facilidad lamentable, que nada se hace en este pais desventurado si no justifican con su ejemplo prácticas añejas, el acto que se trate de realizar. Con motivo de la muerte del orador inolvidable senor Castelar, ha vuelto à manifestarse nuevamente el arraigo casi inconcebible que tiene entre nosotros el vicio de resolver todas las dificultades sacando del pasado las formulas buenas o malas de que otros se sirvieron para dar solu cion a casos semejantes. Se trata ba de saber los honores que podian hacerse al cadaver del ilustre tribuno, y no se encontró otro medio de acordarlos que buscar lo rece le interés en la ocasion presente el que se haya ucudido á l usos y rutinas, pero le li ne y grande cuando se emplea igual mino à que les conducían.

procedimiento en asuntos de mayor importancia. Infiltrado tan pernicioso hábito en la sangre de todos los españoles, se acude al precedente para resolver los más arduos problemas de la política, de la administración, de la vida toda, y se aplica ese recurso tan gastado, no solo para la vida pública, sino hasta para los actos de la pri-

Ahora bieu, si se piensa un poco ano se descubre que el socorrido, pero ilogicó sistema de los precedentes, ha causado en nuestro país un número incalculable de perjuicios? ¿no se comprende que seria á la vez racional y muy útil abandonar esa manía? La historia de Es. paña en sus paginas tristes y humillantes, es solamente la historia del precedente, de la rutina, la continuación y agravación de errores anteriores y ajenos. Los males que en casos análogos se hizo. Ca- | que hoy sufrimos, son la resultante de nuestra insistencia en marchar por las sendas fatales que los otros siguieron, sin ver el tér-

El precedente, sentado hace ya tiempo por los que en las esferas del poder habitan, de mirar más por su interés que por el de la patria, ha sido causa de que el país se haya visto indefenso y ais-

El precedente de dar los altos cargos à los amigos y no à los que lo merecen ha ocasionado que en el ejército, en la marina, en la diplomacia y en todo, se hayan, revelado, con consecuencias Mellorribles, los males que produce la hegemonia de las utilidades prolegidas.

Y el precedente, por último de no enmendarnos nunca, amenaza con nuevos peligros nuestro ya muy sombrio porvenir.

¿Qué motivo hay para que el precedente nos domine? Ninguno absolutamente, á no ser nuestra pereza y nuestro descuido.

Hacer igual que han hecho otros. imilar la conducta por los demás seguida, será cosa cómoda, pero no es racional.

Todo aquél à cuyo cargo corresponde adoptar una resolución cualquiera, se halla en ese caso en virtud de un carácter determinado. y es natural que tenga facultades bastantes a obrar en armonía con la indole de carácter que posée, zpara qué pues amoldar su conducta à la de sus antecesores?

Si, como es racional, goza de aptitud para el cargo que ocupa, sus conocimientos y su inteligencia le diran como debe proceder.

Lo acordado en liempos fenecidos por otras personas, puede ser un error crasisimo que no debe tratar de repetirse, y aun suponiendo que la resolucion del ayer fuera acertada, hay que tener en cuenta que en el curso de la vida varian las circunstancias de los pueblos como la de los hombres, y que una medida salvadora ayer, puede ser noy inútil y dañosa ma-

Abandónese, pues, el trillado y

equivocado sendero de los precedentes, y obremos como la sana razón nos aconseje dadas las circunstancias en que nos hallamos; y toda vez que se había empezado en España á romper con la tradición, por la parte precisamente en que debiera continuarse, y hemos entregado plazas á ene:nigos dispuestos à huir, entregándonos á fuerzas inferiores, cosas por cierto de que no había en España precedentes, abra nos también para las demás una era nueva en la que, prescindiendo del pasado, se obre como racionalmente deba obrarse para atender á nuestra prosperidad y mejora en el presente y en el porvenir.

Raul d'Arnault.

## Puvis de Chavannes

Uno de los informadores del alma contemperánca es el celebrado autor de «El bosque sagrado»: Pedro Cecilio Puvis de Chavannes

El maestro empezó mal, muy mal, pésimamente. Las primeras obras implden á los pequeños biógrafos el decir cemo de costumbre que en ellas se adivina ya al pintor. En este caso es imposible. La familia soportaba la chifiadu. ra del jóven por ser inofensiva; pero le juzgaba con la severidad que se merecen los malos productores, y más si son de conflanza.

Después.... joh! después. ... Después Pavis de Chavannes llegó con Gustavo Moreau y Burne-Jones à «tormar la trinidad sagrada mantenedora del arte». El último en desaparecer ha sido él ; pero de qué modo!... trabajando, trabajando sin cesar, luchando con las ansias de la muerte. Cando el médico le aseguro que aun viviria una semana, el se encerró en su estadio y trabajó jochenta horas! Es preciso observar lo que representan diez horas de oreación en un hombre de setenta años.

Y contar estas cosas tan sugestivas y emotivistas como lo hizo Mirbeau, que ha narrado admirablemente los últimos momentos del primer decorador del mundo.

Si; decorador. Chavannes ha pintado para decorar.

Burne-Jones ha decorado; pero sin menoscabar el nombre del gran maestro, puede decirse que la harmonia decorativa en su más rara perfección es exclusiva de Puvis. Los frescos decorativos de la Sorbona acreditan nuestra afirmación y nos obligan después a predicarla de nuevo.

Seguramente no hay comparación entre el autor de «El espejo de Vénus» y el de «Pobre pecador». Por lo que á Chavannes se reflere, es como se ha dicho un primitivo, un espontâneo, un emotivista refinado, en la acepción que dá nuestro amigo Llanas á esta palabra. Chavannes no es un místico, aunque haya pintado «Santa Genoveva velando sobre Paris» y «La degollación de San Juan : es un emotivista Exterioriza sus emociones de arte en su ambiente lieno de aire, de espacio y si hay en todas sus obras una tonalidad reposada y blanda que quebranta y mertifica el sentido, no liega à la muerte del espectador, como los ultraterrestres; su obra th fascina, no provoca, detiene y nos posee con la furia de una languidez tibia que nos fuese bañando poco á poco. Persuade dulcemente lo más intime conmoviéndolo rápidamente sin derramar el deleite.

Cuando «Pobre pecador» apareció en el Salón, el público, no preparado todavía, vió un soberbio mamarracho. Pero después cuando se ha visto mil y mil veces, y mil y mil emociones se ha procurado en cada una el espectador. Los grabados, fotografias, fototipias etc., que se han hecho de esta obra, no dan una idea ni aproximada de ella misma. pressindiendo del color, obscurecen la impresión. No se vé, no es posible ver en esas reproducciones la mirada de la primera figura, aquella mirada ansiosa, febrii, pero resignada, oreyente, como atisba el pan para los suyos: un pan que se espera hace muchos dias seguramente.

En la obra decorativa Puvis de Chavannes es un pagano, no porque pre fe rentemente busque en el helenismo el encaje de sus emociones, ni por la desnudez que prodiga; no. Pavis de Chavannes está en pleno y verdadero renacimiento porque siente una gracia interior y la expresa naturalmente bien. En Francia no fué tan apreciado prime-

LA PRINCESA DE LOS URSINOS

254

BIBLIOTECA DE EL BCO DE CARTAGENA 255

-¡Os mataré! gritó el conde, mientras el postilion revolvia los caballos para volverse á Madrid.

La silla de posta partió al galope un momento des-

- Vaya en pas el buen conde del Villar, dijo monsieur de la Chanmiere; pero ganemos tiempo; Guadalajara está cerca, y como si lo viera, el conde pe-

dirá auxilio á la justicia y saldrá en nuestra busca. Y Mr de la Chaumiere lanzó su caballo à la cariera, seguido por los otros ocho ginetes, pasó media hora despues por Taracena, y tomó el camino de herradura que desde la carretera conducía al pueblo de Pozofrio.

Recordaba el rancho de carboneros situados en aquel camino, entre un bosque, à la distancia media de la carretera y de Pozofrio.

ΧI

Llegaron al rancho à las dos de la madrugada. Junto a los hornos encendidos velaban algunos earboneros.

-Soy un gentilhombre del rey nuestro señor, les dijo Mr. de la Chanmiere, y en servicio del rey me quedo aqui algun tiempo: dadme, pues, una cabaña y apomodad lo mejor que sea posible à mis criados.

Los carboneros, que lo habieran recibido y conltado aunque hubiera sido un ladron fugitivo, con tal de que les hubiera pagado, al saber que se trataba de un gentilhombre del rey, se esforzaron por servirle, y le acomedaron le mejor que pudieron, así como à su gente y à sus caballos.

**X**II

-Senor Piquard, dijo Mr. de la Chaumiere al bravo picardo: os doy las gracias por lo que habeis hecho en mi favor, y me obligo a recompensaros.

-Sobradamente recompensado estoy, contestó Piquard, con haber desempeñado bien un encargo de

-- Marchad en cuanto descanseis, dijo Mr. de la Chaumiere: dad mis mas cumplidas gracias al neble marqués de Orri, y suplicadie en nombre mio, ponga en conecimiento de su majestad lo que ha acontecido, y el lugar en donde estoy esperando órdenes.

Piquard descansó cuatro horas, partié, y el dia siguiente à las seis de la mañana volvió y se presentó à Mr. de la Chaumiere, à quien entregé una carta del rey.

Aquella earta decia lo siguiente:

«Mi querido de la Chaumiere: Orri me ha dade

LA PRINCESA DE LOS URSINOS

258

Pommeferre partió

Mr. de la Chaumiere pagó y despidió con Piquard á los cinco hombres que habían ayudado á su libertad, y se quedó solo con Malegarde.

XIV

Dos dias despues, se acomodaba cerca de Taracena, en la casa de campo vecina á la ermita del Cristo de la Luz, donde el sacristan le había conocido. pudiendo citarle como uno de los forasteros que se encontraban en el pueblo ó cerca de él, á Bizarro.